

**L
A

G
U
I
N
E
A**



ESPANOLA

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y Niños
Especialidad en objetos de Oro y Plata.

Gran surtido en Sederías y Algodones
Mantones de Manila, Quimonos
Cubrecamas y Mantelerías bordadas,
Últimas novedades en Bolsos para Señoras
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO.

Economizará Ud. mucho visitando esta casa,
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

Importación y Exportación

PRODUCTOS DEL PAIS

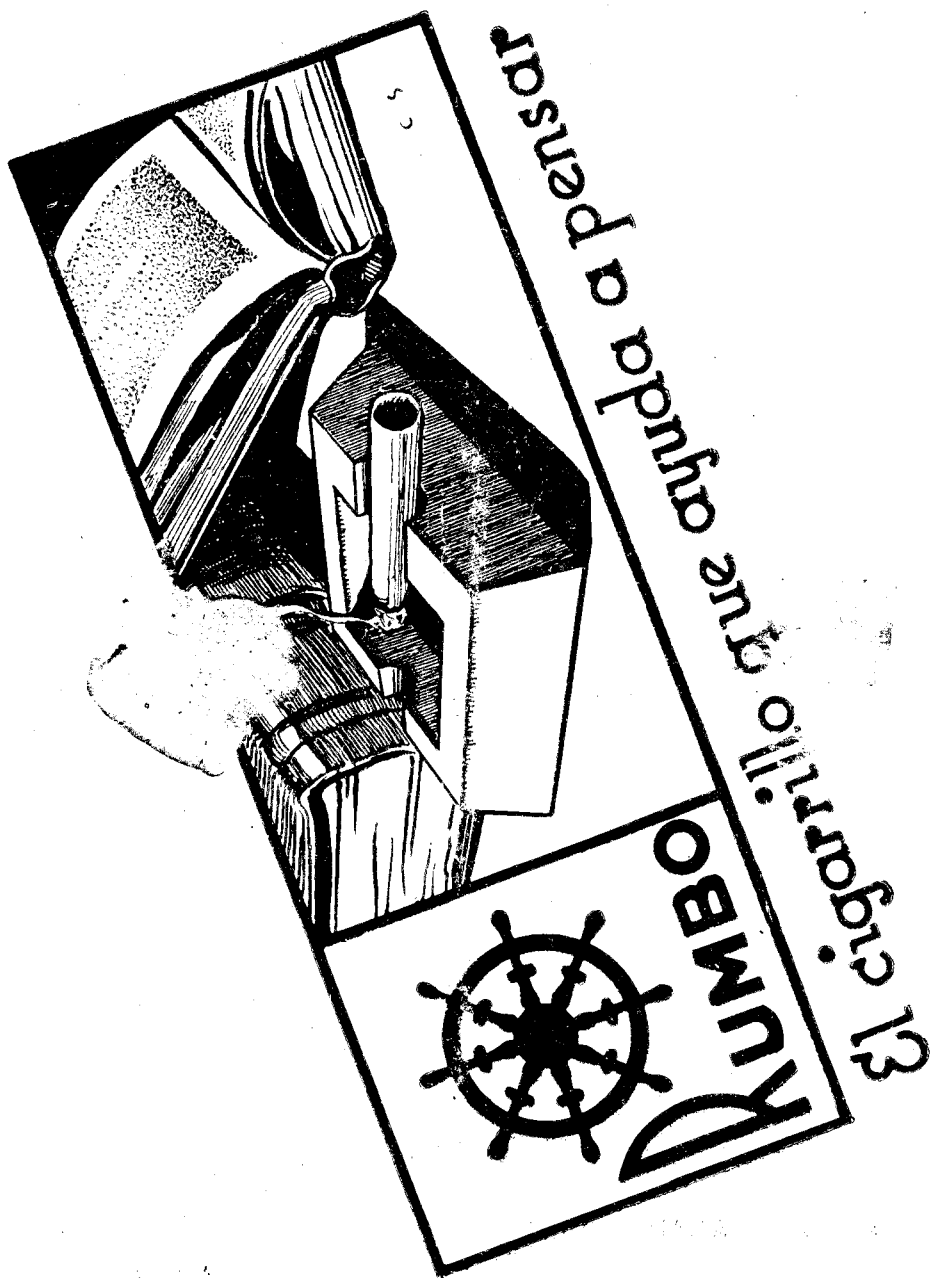
SEGUROS

AGENTE DE C.A. HISPANO AMERICANA
DE SEGUROS Y REASEGUROS

TELEGRAMAS— ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.



LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLV — Santa Isabel. 10 de Agosto de 1948 — Núm. 1274

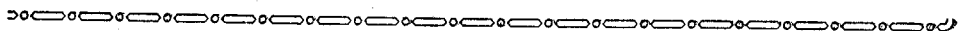
VOZ DEL VATICANO

LA hora presente es hora de prueba para las almas. En la vorágine del progreso material, en las victorias del ingenio humano sobre los secretos de la naturaleza y sobre las fuerzas de los elementos de la tierra, de los mares y del cielo, en la ansiosa portía para superar las alturas logradas por los competidores; en los campos de la atrevida investigación, en las conquistas y el orgullo de la ciencia, de la industria, de los laboratorios y de los talleres, en la avidez de la ganancia y del placer, en la tensión hacia un supereminente poderío más temido que combatido, más envidiado que igualado, en el tumulto de toda la vida moderna, ¿en dónde encontrará paz el alma del hombre, cristiana por naturaleza? ¿Acaso en satisfacerse de sí misma? ¿Quizás en el gloriarse como señora del universo, envuelta en la tiniebla de la ilusión, que confunde la materia con el espíritu, lo humano con lo divino, lo momentáneo con lo eterno? No; en los sueños embriagadores no se tranquiliza la tempestad del alma y de la conciencia, agitadas por el ímpetu de la mente que supera a la materia y se lanza, consciente de su destino inmortal e irrecusable, hacia el infinito y hacia inmensos deseos. Acercaos a estas almas; interrogadlas. Os responderán con el lenguaje del pequeñuelo, no del hombre. No tuvieron una madre que, cuando niños, le indicase un Padre en el cielo; crecieron entre paredes sin Crucifijo, en casas mudas para la religión, en campos alejados de un altar y de un campanario, leyeron páginas con nombres muy distintos de los de Dios y de Cristo; oyeron vituperar a los sacerdotes y religiosos; pasaron desde los campos, desde las ciudades, desde el hogar doméstico, al taller, a la tienda, a las aulas del saber, a cualquier arte y trabajo, sin frecuentar la iglesia, sin conocer al Párroco, sin un buen pensamiento en el corazón.

Id a los adultos que crecieron en su juventud y se educaron en una atmósfera saturada de agnosticismo, cuando el hombre, temerario investigador de

la materia y de la naturaleza, se ensobrecía por sus hallazgos y por sus sueños, enfrentándose con Dios, y hoy, al derrumbarse tantas ideologías y sistemas, sienten, consciente o inconscientemente, que desde el fondo de su espíritu se levanta el grito angustioso del alma inmortal, no satisfecha con los triunfos de la ciencia puramente humana ni con las comodidades del progreso moderno; grito que despierta en ellos la adormecida pero irresistible nostalgia de acercarse a Jesucristo y a los inefables fulgores de su doctrina.

PIO XII



El Hno. Robustiano Serna, Misionero del Ido. Corazón de María; que por espacio de 43 años ininterrumpidos regó con sus sudores las Misiones españolas del Golfo de Guinea, falleció en Canarias el día 5 de junio del corriente año 1948, a los 68 años de edad.

R. I. P. A.

El Exemo. P. Vicariato Apostólico, el M. R. P. Provincial, y los Misioneros, sus Hermanos en Religión, y su hermano R. P. Dámaso Serna residente en Las Palmas, ruegan a los lectores de "La Guinea Española" una oración por su alma, por lo que le quedarán muy agradecidos.





La Enseñanza en la Colonia

EL Ilmo. Padre Armengol Coll que inició la obra del Seminario, bajó al sepulcro, en abril, de 1918, llevándose la pena de no ver prosperar una institución, que él estimaba de mucho interés para afianzar la religión entre los nativos de la Colonia: disuelto el Seminario, después del intento llevado a cabo en la Misión de Concepción, sólo quedaron de aquellos alumnos dos, que permanecieron sirviendo a la idea primitiva, esperando el momento de una reorganización a fondo y de más porvenir; por eso se les envió a Canarias y a su regreso se aprovechó su concurso moral y educativo.

Sucedió al difunto Vicario Apostólico, el M. R. Padre Nicolás González, que si bien desde el primer momento, 1918, no puso manos sobre el asunto, entretu-

vo con provecho a ambos colegiales, en su vocación, haciendo completaran los estudios, para más tarde servir de base a la nueva reorganización: esta no se hizo esperar, porque el Excmo. P. González, entusiasta como su antecesor de la obra, deseaba actuara de nuevo, el centro de formación levítica.

Estimó llegado el momento en 1923: el regreso del Seminario de Las Palmas de los Sres. Joaquín Sialo y Lucas Loria, suscitó vocaciones entre los elementos mejor dispuestos del Colegio de Sta. Isabel; de ellos echó manos el Excmo. P. Vicario, y reunidos en número de nueve, el 2 abril del 1923, los estableció en Basile, dando principio a la reorganización de la obra con un acto litúrgico y poniendo el Seminario bajo la protección de Ntra. Sra. del Pilar, cuya nomenclatura continúa conservando desde entonces.



Viaje ministerial.—Recorriendo las instalaciones industriales del Continente.

Nuestra portada

Tipo Bubi de Moka

Se le dotó de una organización más completa, y se le impuso un régimen más a tono con los fines básicos de la institución; muy similar al de los Seminarios de España, desde luego al de los Vicariatos limítrofes.

A los principios el P. González, en su deseo de acelerar la instrucción y mejor formación de los futuros catequistas, ideó simultanear, en el mismo local del Seminario, la educación de estos, en lo que llamó Escuela Apostólica, pero al poco tiempo se desengañó por los resultados poco optimistas, y desistió dejando en aquella Misión únicamente a los Seminaristas.

El cuadro de personal docente y de asignaturas, se iba perfeccionando por Cursos, persiguiendo en ello el mejoramiento espiritual y literario de los alumnos: el Rector del Seminario acostumbró ser el Superior de la Misión, que era de por sí, una garantía de formación, por tratarse de un Padre de años y de experiencia.

No cabe duda que la instalación en Basile del Seminario, había sido una mejora, todo parecía serle favorable; la altura, el relativo aislamiento; los locales, todos destinados únicamente al fin de la institución; la proximidad a la residencia del Prelado, que hacía más fácil su vigilancia y el seguir la marcha, así espiritual como pedagógica de los alumnos; y con todo, ya desde los primeros momentos, no llegó a satisfacer y sólo se aceptó porque entonces no se veía otra solución: la proximidad del Colegio de las Religiosas, constituía un obstáculo por el peligro que presentaba para una juventud, que se abría a la vida y ello obligaba a una vigilancia continua y pormenorizada; por eso, y porque, no disfrutaban de tanta salud los alumnos, el P. González, ya desde su instalación pensó en las posibilidades de

establecer con el tiempo, el Seminario en la Misión de Banapá, pero con vida independiente, y sin la coexistencia de otros elementos que los directamente afectos al Seminario: la idea era magnífica y no tardó en presentarse una ocasión favorable al Excmo. Padre para llevar a cabo su intento, y no la desaprovechó.

En 1932, acordado al traslado del Colegio de Artes y Oficios a Santa Isabel, quedaba el antiguo Colegio de Banapá libre y a disposición del Excmo. P. Vicario: a principios de ese año los alumnos desalojaban los locales del Colegio: inmediatamente se dispuso el cierre del Colegio de Basilé y el traslado de los Seminaristas a Banapá: se despidieron de Basilé, donde había estado el Seminario desde 1923, hasta 1932 con un acto solemne a Jesús Sacramentado y al día siguiente 24 de febrero a primera hora se verificó el traslado, quedando todo listo en Banapá el 7 de marzo de aquel año en cuyo día dió comienzo la nueva vida del Seminario, continuando bajo la misma advocación de "Seminario de Ntra. Señora del Pilar": se celebró una Misa solemne y al terminar dirigió la palabra el Excmo. P. Vicario al nuevo Centro, glosando aquellas palabras "*Virtu tem et disciplinam et scientiam doce me...*" dando desde aquellos momentos por comenzado el Curso escolar de 1932: regía el Seminario el P. Mansueto Cjuró, que había bajado de Basilé, con el Seminario.

A partir de esa fecha la plantilla de profesores, ha sido escogida y ha desarrollado una fecunda labor: el trabajo espiritual ha sido esmerado, teniendo en cuenta, que la formación religiosa y ascética es una parte muy integrante del plan pedagógico del Seminario, así como también la for-

mación social del futuro sacerdote indígena, completando todo con un escogido cuadro de asignaturas de cultura particular apropiada y de amplia erudición.

El cuadro de esas asignaturas es muy amplio y complejo, quizás demasiado, para lo que de ellas son susceptibles esas inteligencias y para el servicio, que algunas les han de prestar en el porvenir: pero, de todos modos, nunca está mal un alarde de erudición: la base es la enseñanza primaria superior, sin la cual, no se puede entrar en el Seminario: con esto por delante, vienen las asignaturas graduadas, por materias y por años, trazando siempre una escala ascendente de menos a más, dentro del escalón impuesto por los Cursos como es natural: las de indole eclesiástica y de religión, ocupan su lugar de preferencia en cuanto al número de clases y de horas; y secundarias y de erudición civil, entran en número importante también y se les dedica una atención, en proporción al significado la asignatura de que se trate.

Tras de unos años de observación en la marcha del Seminario, el P. González, muy detallista en todas sus cosas, dió el 1925 una organización adecuada al seminario, como institución docente y como centro de preparación levítica. Estableció la Escuela preparatoria en la que se daba como la última mano al conocimiento de las asignaturas previas al ingreso en el Seminario: se clasificó en Seminario Menor y Seminario Mayor: todo iba escalonado y se reflejaba en los respectivos Reglamentos y Horarios, pues cada una de esas Secciones, la una se ordenaba a la otra, exigiéndose en cada una condiciones y un aprovechamiento que facilitaba el acceso de una Sección a la otra: se quería para cada una, vida aislada e independiente.

Las cualidades para formar parte del Seminario, son de índole moral, intelectual y física, amén de los documentos de trámite: sólo los que reúnen esas condiciones, como resultante de una información y un previo examen sobre las cualidades requeridas, pueden ser admitidos, pero en la inteligencia, de que si en el decurso de los estudios, se observa incapacidad, o el alumno contrajere algunas causas por incompatibilidad del estado que aconsejen desistir de la vida del Seminario, previo el conocimiento y asentimiento del Excmo. P. Vicario, es mandado indefectiblemente a su casa, por considerársele como no llamado para un futuro sacerdocio: toda previsión y toda garantía de idoneidad moral, intelectual y física es poca, para el asunto de que se trata en los años de Seminario: por lo que no es de extrañar el elevadísimo porcentaje de los que comenzada la carrera, por una u otra causa, tienen

que o dejarla por propia voluntad o bien por imposición de los Superiores.

Es preferible disponer de pocos ministros que puedan dignamente administrar los ministerios de Dios, que tener muchos inútiles; y mucho peor sería que se mostraran desedificantes.

Los frutos obtenidos hasta el presente de la acción del Seminario indígena, aun no llenando por completo el ideal de la institución y los deseos de los Superiores, no dejan de presentar su lado halagüeño: los años y la experiencia, con la consolidación y perfeccionamiento del centro levítico, irán acentuando así los sistemas de formación como el espíritu de selección, escogiendo entre los buenos los mejores y más idóneos para que el ministerio religioso y social que les encomienda la Iglesia pueda ser ejercido con dignidad y provecho de sus conciudadanos.

RUIAZ, C. M. F.



S. E. el Gobernador General D. Juan M.^a Bonelli que el 8 del corriente regresó de la Metrópoli. Sea bienvenido.

Fauna Colonial

(Por el
P. Aurelio Basilio
C. M. F.)



Los mamí-
feros
marinos

Así como hay mamíferos que vuelan por el aire, también los hay que nadan por el mar; y así como a los primeros el vulgo suele confundirlos con los pájaros, a los segundos suele confundirlos con los peces. Pero la ciencia a unos y otros los clasifica como mamíferos, por la sencilla razón de que llevan mamas; y todo animal que presenta este carácter, no puede menos de ser mamífero. Si exteriormente el cuerpo de los mamíferos marinos tiene semejanzas con el de los peces, ello es debido a la identidad del ambiente en que han de moverse y desarrollar sus actividades. Cuando el hombre quiso abrirse camino através de los mares, se construyó unos aparatos, que en su configuración externa, guardaban también semejanza con el cuerpo de un pez y cuando ha querido volar por el aire, los ha acomodado en forma de cuerpo de ave.

La Naturaleza acomoda ya desde un principio el cuerpo de los seres vivientes para que con toda facilidad puedan desenvolverse en el medio en que los coloca.

Los mamíferos existentes en los mares que bañan las costas de nuestra Guinea pertenecen a dos órdenes muy distintos: los *Sirenios* y los *Cetáceos*. De ambos daremos una ligera noticia.

A) *Sirenios*. El nombre les viene de las

Sirenas, seres fantásticos de la Mitología pagana. Según cuenta la fábula, las *Sirenas* eran unas ninfas de rostro encantador y voz suavísima, hijas del río Aqueloo y de la musa Calíope, las cuales servían de compañeras de recreo a Proserpina, la hija de la diosa Ceres. Cuando Proserpina fué raptada por Plutón, dios de los infiernos, las compañeras de la jóven no hicieron nada para oponerse al rapto; y, en castigo, Ceres las transformó en unos monstruos, que de medio cuerpo arriba conservaron su estado de mujer; y en lo restante se les cambió en figura de pez. Desde entonces viven en el mar y, ansiosas de vengarse, buscan la perdición de los navegantes, atrayéndoles con la melodía irresistible de su canto, hacia los escollos y vorágines marinos, para que zozobren y mueran en ellos. Conocido es el caso de Ulises, que, al volver a su patria de la guerra de Troya, pudo evitar el peligro, tapándose los oídos con cera. Los primeros exploradores de las costas de Guinea y de la América occidental trajeron la noticia de haber visto en el mar unos seres, que nadaban con la cabeza fuera del agua; que daban de mamar a sus hijos, y cuyo cuerpo terminaba en cola de pez. Con esto la historia de las *Sirenas* volvió a ponerse de actualidad y muchas personas siguieron creyendo en

ellas hasta que la pesca de algunos ejemplares y su traída a Europa deshizo el encanto. Resultaron ser unos pobres e inocentes mamíferos, con un cuerpo adaptado para la natación; cuyo rostro y cuya voz no tenían por cierto nada de encantadores. En recuerdo de la fábula a que habían dado origen, los naturalistas les dieron el nombre de *Sirenios*.

Tal como hoy los conocemos, los Sirenios son unos mamíferos pisciformes, de cuerpo grueso y redondeado, que carecen de extremidades posteriores, y las anteriores las tienen ensanchadas en forma de aletas o remos, pudiéndose no obstante apreciar en ellas rudimentos de uñas. La cola la tienen también ensanchada horizontalmente, semejándose a la aleta caudal de los peces, con la diferencia que en estos es vertical. La cabeza termina en un hocico romo provisto de pelos recios a guisa de bigote. Por donde se ve, que mejor que a las sirenas fingidas por los poetas, pudieran compararse a las barbudas dueñas de la condesa Trifaldi, que se mencionan en el Quijote.

Su voz tampoco es muy melodiosa que digamos; se parece más bien, dicho sea sin perdón de ellos a gruñidos cerdosos. Poseen estómago compuesto como los ruminantes, y como éstos son de régimen exclusivamente vegetal. Su dentición en cambio presenta más analogía con la del elefante: dos incisivos en la mandíbula superior, que suelen caérseles cuando son todavía jóvenes; ningún canino; y numerosos molares, que se desarrollan en distintos tiempos, actuando sólo cuatro en la masticación, dos en cada mandíbula. Aunque los animales marinos, viven siempre cerca de la costa y en la desembocadura de los grandes ríos, no siendo raro el que se internen mucho por estos, e incluso lleguen a establecerse en los lagos del interior, como sucede con el lago Tchad, situado casi en el mismo corazón del Africa. Nadan con la cabeza fuera del agua, pues necesitan respirar el aire atmosférico, y las fosas nasales las tienen en la punta del hocico, no encima de la cabeza, como las ballenas. Esto, añadido a que poseen mamas pectorales, y a que con frecuencia dan de mamar a sus crías teniéndolas abrazadas con las aletas explica el que pudieran dar origen a la fábula de las sirenas, y el que aún hoy día lleven algunas de sus especies el nombre de *pez-mujer*.

La única especie de sirenio, que puede verse en nuestra Guinea es el *manatí* africano,

llamado también lamantín, (*manatus senegalensis*), de cuerpo fusiforme, color general gris oscuro, y unos 2'50 metros de longitud. Que sepamos, sólo existe en el anchuroso estuario del Muni, en el límite sur de nuestra Guinea Continental; pero es frecuente el encontrarle muy adentrado en los grandes ríos que vierten sus aguas a dicho estuario como el Congue, el Utongo y el Utamboni. Los pamues le conocen con el nombre de **Mang**; y aunque seguramente no han oído hablar nunca de sirenas, es curioso que también ellos han relacionado la figura de este animal con la de una mujer. Cuando se les pregunta por él, nos explican que es un pez cuyo cuerpo está como de mujer. Y en verdad que el color de este sirenio cuadra mejor a las mujeres de Guinea, que a las blanquísimas ninfas de los griegos.

El Manatí anda siempre en parejas o eu-familias, saliendo a las orillas del mar o de los ríos para coger las hierbas de que se alimenta. A la menor señal de alarma, desaparecen rápidamente en el agua. Son animales mansos y pacíficos, que incluso pueden domesticarse en estanques apropiados. Muestran gran cariño para sus crías y para sus mismos semejantes. Cuando alguno de ellos es herido por el arpón de los cazadores, los compañeros le rodean con solicitud esforzándose por arrancarle el arma, y mostrando al mismo tiempo su sentimiento con gruñidos lastimeros. Su carne es muy sabrosa y tiene la propiedad de conservarse fresca durante varios días, cosa verdaderamente inapreciable para el clima de los trópicos. Su piel proporciona también un cuero de buena calidad y mucha duración.

(B). **Cetáceos**. Su nombre procede del griego *ketós*, que significa *monstruo marino* en general. Como los sirenios, presentan el cuerpo pisciforme, adaptado para la natación; pero se distinguen fácilmente de ellos por tener las mamas situadas en el vientre, y las fosas nasales en la parte superior de la cabeza, lo cual les permite respirar el aire con solo aflorar ligeramente a la superficie sin necesidad de sacar la cabeza fuera del agua. Su cola termina, lo mismo que en los sirenios, en una aleta que es un simple ensanchamiento de su gruesa piel, sin radios ni huesos internos. La posición de esta aleta, siempre horizontal permitirá distinguir, aun de lejos, a estos mamíferos marinos, de los peces gigantes. Los Cetáceos difieren además de los sire-

nios, en no ser litorales, sino pelágicos, es decir, que viven en alta mar. En realidad para ellos el acercarse demasiado a la costa ofrece tanto peligro como para cualquier embarcación de algún tonelaje; y no son pocos los cetáceos que encuentran la muerte varados en las playas, adonde han sido arrojados por alguna tempestad. Su régimen alimenticio tampoco es vegetal, sino animal; estando constituido por diversidad de animales marinos, especialmente moluscos y peces pequeños, de los que consumen cantidades verdaderamente fabulosas.

De los Cetáceos que se ven cruzar por estos mares de Guinea tenemos el **Delfín** común (*Delphinus delphis*), animal cosmopolita universalmente conocido; que por serlo, y por no tener relaciones especiales ni con nuestros coloniales ni son nuestros indígenas, le dejaremos seguir en paz con sus típicos saltos y cabriolas tras los rebaños de incautos pececillos, o al olor de la cocina de los barcos, pasándolos por alto en estos comentarios.

En la temporada en que vienen las ballenas, suelen llegar también las **Orcas** (*Orca gladiator*), especies de grandes delfines, de 8 a 9 metros de longitud, que han merecido con razón el nombre *hienas de los mares*. Son de color negro por encima y blanco por debajo, corriéndose este en algunos manchones sobre la parte posterior del dorso; en la cabeza detrás de cada ojo, poseen dos típicas manchas también blancas. Andan siempre en grupos, nadando velozmente una detrás de otra como soldados en desfile; y cuando descubren alguna presa grande, se despliegan para atacarla de conjunto. Tienen predilección por acometer a los peces más gordos, a las focas, y a los demás cetáceos, sin excluir a la mayores ballenas. Su bocado preferido es precisamente la lengua de las ballenas, y para apoderarse de ella proceden de este modo: dos orcas sujetan con sus dientes a la ballena por las extremidades de la mandíbula inferior; mientras, las demás del grupo se ponen a saltar sobre ella, azotándola de continuo con fuertes coletazos, evitando a su vez los de la ballena con rápidas evoluciones. La pobre termina por quedar completamente molida y sin fuerzas, con lo cual la mandíbula cede fácilmente, y una vez abiertas las anchurosas fauces, penetran por ellas las

orcas, y devoran la lengua de la víctima y cuanto les place de sus entrañas dejando el resto para pasto de los peces, que a miriadas corren a tomar parte del festín. Por donde se ve que no siempre se cumple el refrán de que el pez grande se come al chico. A las orcas se les da también el nombre vulgar de ballenas matoras; y realmente, su paso por los mares va siempre marcado por una estela de sangre y muerte. Resultando peligrosas incluso para las personas, y se han dado casos de atacar a los bañistas en las mismas playas. Son entre los cetáceos lo que los tiburones entre los peces.

No tenemos noticia de que se haya visto por aquí al famoso Narval con su más famoso diente de hasta tres metros de largo.

Saliendo de la familia de los *delfinidos* entramos en la de los *fisetéridos*, y de estos tenemos por estos mares el **Cachalote** común (*Phisert macrocephus*). De él se han cazado ejemplares por los barcos balleneros, tanto en las cercanías de Fernando Poo, como en las de Annobón, pero desde luego es mucho más raro que los delfines, y que las ballenas, de que después hablaremos.

Los cachalotes coinciden con los delfines en que sus fosas nasales se abren al exterior por un solo orificio y en tener la boca armada con numerosos dientes cónicos y homogéneos. Difieren de ellos en ser de tamaño mucho mayor, por lo común de 15 a 20 metros, acercándose ya a las dimensiones de las ballenas, y entrando en la categoría de verdaderos monstruos marinos. Además, mientras los delfines tienen la cabeza puntiaguda proporcionada al tamaño del cuerpo, los cachalotes la tienen roma, siendo tan ancha en el hocico como en lo demás, y aun que el mismo cuerpo, y enormemente desproporcionada, pues ella sola equivale a un tercio del volumen total del cetáceo. También existe gran desproporción entre la mandíbula inferior, que es muy estrecha, y la superior, que coge casi toda la cabeza. Los dientes se hallan sólo en la mandíbula inferior, presentando la superior únicamente alvéolos para servir de vaina a los dientes, cuando el animal cierra la boca.

Los cachalotes, cuando son viejos, sobre todo los machos, andan solos; pero los jóvenes van casi siempre en grupos. Esto

explica el por qué durante la guerra del 14 aparecieron un día en el estuario de Kogo 5 cachalotes jóvenes muertos. Probablemente les alcanzó algún cañonazo de buque de guerra o explosión de alguna mina, que les mató a todos de vez; y luego las corrientes marinas los arrastraron hasta allí. Al empezar a corromperse fué tal el hedor que esparcieron por el aire, que fué necesario remolcarlos con cayucos hasta las corrientes de los Elobey, para que se los llevase el mar.

A los cachalotes se les pesca lo mismo que a las ballenas; pero resultan más peligrosos que éstas, porque atacan con mayor fiera y disponen de dos clases de armas, los dientes y la cola. También suelen lanzarse de frente, como una catapulta, sobre

las embarcaciones, haciéndolas zozobrar fácilmente si son pequeñas. De ellos se aprovecha todo; la piel, la carne, la grasa, los tendones, los intestinos, y aún los dientes para utensilios. Pero lo que principalmente se llevan los barcos balleneros es el aceite, que el animal tiene en estado líquido en dos grandes depósitos de la cabeza, que con los nombres de *espermaceti* o *esperma* de ballena se expende en el comercio para perfumería y fábrica de bujías; y el *ámbar gris*, que se halla en sus intestinos, de olor admixclado, muy usado en perfumería, y en farmacia antiguamente.

Más que los Cachalotes, surcan las aguas de Guinea las Ballenas. Pero estas señoras merecen artículo aparte.

HISTORIETAS y CUENTOS

Un padre aconseja a su hijo

(Fábula fang)

Hacia sus días un hombre, cuyo nombre no nos es bien conocido, padre de un hijo único, con una fortuna más o menos adversa. Cuando sintió pesar sobre la cabeza el peso de los años e inclinarse muy en breve con él hacia el camino de la otra vida, un día llamó junto a sí al consuelo de sus azarosos días, a su único y queridísimo vástago.

Recostado en un sillón aquel hombre prodigó a su hijo consejos de grande significación en la vida. Primeramente púsole a la vista lo deleznable de ésta, las grandes contrariedades de la misma, los desengaños de parte de muchos, las tribulaciones y en fin, insistió con el mayor interés sobre la paciencia y magnanimidad en todas estas adversidades. Y arrimándole a su pecho no cesaba de repetirle. "Hijo mio, escucha con atención los consejos de tu padre, y grábalos en tu corazón y lléva-

lso en él todos los días de esta pregrinación que eso es la vida, ten gran corazón en las adversidades de la vida, ten gran corazón, hijo mio muy querido, ten gran corazón".

Y fueron más allá de lo que consignamos aquí, los consejos de nuestro buen hombre. Y fué el caso que un día antojósele a nuestro hombre salir con su hijo a un bosque cercano, pero infestado y habitado de toda clase de animales, con intención de hacerse con alguna pieza de caza.

Aquel día no les fué posible, dejando preparadas unas trampas para ver si otro día más feliz, se hacían con alguna. Las trampas eran de diversas clases, habiendo no obstante, más hoyos para la caza de elefantes. El otro día aconteció el reunirse una asamblea en aquella región donde vivía con su hijo el mencionado hombre, para regularizar la marcha de los negocios, en la cual tomó par-

te como uno de los principales de la región. Y precisamente era menester ir aquel mismo día a ver qué era de las trampas preparadas. Esto le incumbió naturalmente al hijo, ya que su padre se hallaba comprometido a asistir a la asamblea. Fué efectivamente el adolescente, pero, con tan buena suerte que, no sólo en las trampas pequeñas halló buena porción de animales, sino, y con gran pánico, se halló con que en un hoyo de los preparados para la caza de elefantes, se había precipitado efectivamente uno. Nuestro jovencito en lugar de alegrarse se quedó más bien espantado en presencia de tan disforme ser. Y sin más ni más, volvióse a casa jadeante y casi sin aliento. Llegado ante la venerable asamblea en que cabalmente se hallaba su padre, se quedó más tembloroso todavía, a vista de los venerables ancianos de que rebosaba la gran sala, no atreviéndose siquiera a asomarse por sus ventanas.

En esta situación, el muchacho se quedó en la entrada del camino hacia la parte donde se hallaban las trampas. Hallábase agarrando con las dos manos el pecho, como para ahogar el corazón con tan fuerte apretón, y moviéndose acá y allá cual si fuera un verdadero loco, y con un temblor horripilante. Observóle bien pronto uno de los asambleístas y dice a su padre: "Vé de hablar a tu hijo que le veo allá temblando de un frío tremendo". Fué su padre a hablarle, y tomándole de la mano le pregunta con voz comovedora: Hijo mío, ¿qué te pasa que te veo tan tembloroso? Padre mío, le contesta su hijo, no es esto más que el cumplimiento de uno de los consejos que

me diérais no hace mucho tiempo. ¿Qué consejo hijo mío? le dice su padre. Aquel, le respondía el muchacho, aquel en que me decías que tuviera corazón. Precisamente por cumplirlo y por el miedo que me infundió un elefante que he dejado con sus colmillos enredado en uno de los hoyos que el otro día abrimos, me ves ahora agarrando mi pecho para tener corazón.

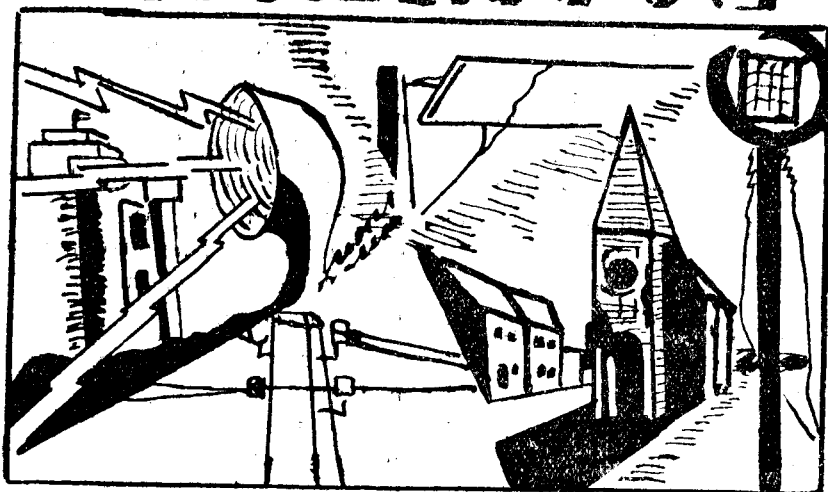
El padre comprendió la mala interpretación que su hijo había hecho de sus consejos, y se puso a explicárselos de nuevo, especialmente el de que tuviera corazón.

El cual le explicó diciéndole: "Tener gran corazón, hijo mío, no es lo mismo que tener un corazón grande, y por consiguiente, al decirte que tuvieras gran corazón o que tuvieras corazón, no quería decirte con ello, que lo tuvieras o lo cogieras con las manos ni que lo tuvieras materialmente grande. Sino que fueras magnánimo en todas las adversidades de la vida; que no te alterases por nada en los momentos azarosos de la vida; que tuvieras paciencia en todos ellos.

Moraleja: Esta fábula se ha escrito para decirnos que en todas nuestras adversidades, en todas nuestras desgracias, si las tuviéramos, y en todos nuestros negocios no debemos de ahogar nuestro corazón con la triste y funesta desesperación llegando quizá hasta la fatalidad de acabar con nuestra vida, de la que no somos dueños; sino que venga lo que viniere, seamos fieles y permanezcamos en aquella posición social en que a bien tuviera ponernos Dios.

Alberto Ndong — Seminarista

RADIOGRAMAS



En Vigo se ha tributado un cariñoso recibimiento a las camaradas de la sección femenina de FET y de las JONS que regresaban de su triunfal viaje artístico por Argentina, Brasil y Portugal. Salieron al puerto las Autoridades y representantes femeninas de las cuatro provincias gallegas, mas el Embajador Argentino Dr. Radío. Hechos los cumplidos de rigor se trasladaron a la Colegiata para dar gracias al Cristo de la Victoria, celebrándose una Misa y cantándose solemne Te-Deum.

El Caudillo se trasladó a Santiago de Compostela para hacer la Ofrenda tradicional al Glorioso Patrón de España. La animación en la ciudad compostelana era tan grande que no se recuerda igual: fueron millares de peregrinos los que desfilaron por la Catedral y otras iglesias para confesar y comulgar. El trayecto que debía ser recorrido por el Caudillo estaba abarrotado de público y acordonado por fuerzas militares, mientras evolucionaban en los aires varias escuadrillas de cazas. A las once y media llegaba el Caudillo acompañado de su esposa e hija: el Caudillo se apeó del coche haciendo un recorrido de unos 50 metros a pie, entre las aclamaciones y ovaciones del público. En la puerta del Palacio Municipal le esperaban los Ministros del Aire, Marina, Educación e Industria y Comercio, el Capitán General del Departamento Marítimo del Ferrol, el Pleno del Ayuntamiento de Santiago y todas las Autoridades de Galicia. Desde aquí iniciaron la marcha hacia la Catedral, y a la entrada del Caudillo, todas las campanas de Santiago se echaron a vuelo. Después de postrarse ante la imagen de Santiago, comenzó la Misa Pontifical y al ofertorio el Caudillo hizo la Ofrenda que fué recogida por el Cardenal-Primado, en bandeja de plata. El Primado le contestó con un magnífico discurso y acto seguido le impuso la Medalla de la ciudad de Santiago. Al salir de la Catedral, se trasladó al Palacio Municipal en el que se celebró una lucidísima recepción.

Procedente de Italia, Baleares y Tanger ha aterrizado en Barajas un modernísimo trimotor Saboya de la Academia Aeronáutica de Nápoles. A bordo del mismo hacen un crucero, catorce cadetes de dicha escuela bajo el mando, del General Raniero, Director de la Academia y de los Profesores Coronel Porto y Capitán Papalado.

Han llegado a Madrid dos Diputados filipinos que permanecerán en España hasta que finalicen los juegos Olímpicos que se están celebrando en Londres.

Han comenzado a acuñarse las nuevas monedas de peseta calculándose en tres años el plazo necesario para la terminación de los 150 millones autorizados. Esta moneda llevará un busto del Caudillo, obra póstuma del insigne artista recientemente fallecido D. Mariano Banlliure.

El Director y propietario del diario conservador "Chicago Tribune" uno de los de mayor difusión en Norteamérica, ha llegado a Madrid en una superfortaleza volante convertida en aparato de turismo para su uso privado. Le acompañan su esposa, un secretario y dos periodistas. En el aeropuerto les esperaba el Encargado de Negocios de los Estados Unidos, el Jefe del Protocolo del Aire, Altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y numerosos periodistas. Visitó el Escorial y fué obsequiado con una cena en la Embajada Norteamericana.

Barcelona intensifica la edificación de tal suerte que en el pasado 1947 se han levantado 571 edificaciones de nueva planta, cifra que supera todas las logradas desde 1938.

A fines de septiembre darán comienzo las obras del canal de Deusto, en la ría de Bilbao, declaradas de máxima urgencia en uno de los últimos Consejos de Ministros y en las que se invertirán unos 100 millones de pesetas.

El Presidente del Senado Cubano se encuentra en España y piensa recorrer varias de sus ciudades en viaje completamente particular, sin que ello sea obstáculo para que se le obsequie con diversos homenajes como ha sucedido ya en San Sebastián y Gijón.

También se encuentra en viaje de turismo por España la hija del Presidente de Filipinas, Srta. Victoria Quirino.

Se están celebrando en la La Toja unas conferencias aéreas hispano francesas entre miembros de ambas naciones. Estas conferencias se desenvuelven con un sentido de máxima cordialidad hasta el extremo de haber sido unánime el parecer de los dos representantes, en aquellos puntos que pudieran haber sido objeto de discusión. Este convenio se llamará "Convenio de La Toja". El Sr. Gautier de la Delegación Francesa declaró al pasar por Barcelona, se iban encantados de las múltiples atenciones tenidas con ellos y que espera que muy pronto sea un hecho el establecimiento de las líneas regulares que por lo que respecta a Madrid-París será quizá con una frecuencia de dos o tres veces por semana: la del África del Norte hará escala en Barajas y más adelante también la hará, la del África del Sur. La línea París-Barcelona, que ya funciona quedará con carácter regular y en un futuro próximo quizás se establezcan las de Marsella-Barcelona y Marsella-Argel con escala está última, en Palma de Mallorca.

INTERNACIONALES CATÓLICAS

El 25 de junio hizo su entrada solemne en Libreville el nuevo Vicario Apostólico Monseñor Adam que pocos días antes fuera consagrado Obispo en Francia. El viaje desde la Metrópoli, lo realizó en avión, viéndose patente la Providencia Divina, sobre todos los pasajeros, pues se les incendió un motor del aparato, sin que afortunadamente hubiera que lamentar desgracias personales.

El 18 de julio se cumplió el primer centenario de la llegada a Libreville, de las Religiosas Concepcionistas de Chartres. Para celebrar dicho acontecimiento se han organizado varios actos de carácter religioso y cultural, destacando entre todos el solemnisimo Triduo del 18 al 20 con Misa solemne, una de Pontifical y un funeral por los Religiosos y Religiosas fallecidos. Tomaron parte en estas funciones Monseñor Adam, nuevo Vicario Apostólico de Libreville y Monseñor Fauret, Obispo de Loango, hasta hace dos años, Provincial de los Misioneros. Ha llegado también la Rda. M. General de las Religiosas Concepcionistas.

Entre los actos culturales figuran varias veladas y actos literarios que se celebraron en los patios de ambas Misiones, actuando antiguos alumnos y alumnas de los Colegios.

En el Pontifical del día 18 dirigió su palabra al pueblo cristiano, el R. P. Agustín Berger, muy conocido de nuestros Misioneros del Continente.

Ha fallecido en la Misión de Yaunde el R. P. Major que desempeñó el cargo de Superior de Ujem; le ha sustituido el P. Weis.

El Rey de la Isla de Bali (Oceanía) ha sido solemnemente bendecido en la Catedral de Lano. Es el quinceavo monarca indígena cristiano que ocupa el trono.

Según declaraciones de Mons. Martínez, Arzobispo de Méjico, esta nación se orienta cada vez más hacia el cristianismo, de tal suerte que el peligro comunista tan acentuado hasta hace poco, va desapareciendo del horizonte de la vida nacional: hasta en los problemas sociales, la Constitución ha recogido enseñanzas de la Iglesia.

Informes de la Curia Arzobispal de Manila, dicen que el Presidente recientemente fallecido, manifestó repetidas veces que desde hacía varios años no mantenía relación alguna con la masonería y quería hacer abjuración pública de la secta. El Presidente aprovechó la ocasión de ser declarado Doctor honoris causa por la Universidad de Filipinas, para hacer patentes sus convicciones religiosas y manifestó a sus íntimos que solo por motivos políticos se había afiliado en algún tiempo a la secta. Con esta ocasión se hizo saber que también el Presidente Manuel Quezón fallecido no ha mucho, renegó de la secta masónica en el viaje que hizo a Estados Unidos en 1931, tornando al seno de la Iglesia Católica.

El Ministro de Trabajo de España, Sr. Girón, ha dado una conferencia sobre temas sociales, en la Pontificia Universidad de Comillas ante el claustro de Profesores y alumnos que son en total cerca de 800

R de Arellano



El acontecimiento más importante de la quincena lo ha constituido la llegada de S. E. el Gobernador General D. Juan M.^a Bonelli, con su distinguida familia, a bordo de la motonave Dómine, el domingo día 8 a las cinco de la tarde. Nunca hemos visto mayor afluencia de personal indígena ni representaciones de los pueblos. Momentos antes de desembarcar S. E. el cielo encapotado amenazaba romper en tenue lluvia que poco a poco se fué esfumando teniendo a pesar del peligro, una buena tarde. Apenas el Dómine se acercó a boyas, una multitud de cayucos grandes y pequeños iniciaron entusiasta regata y se aunaron a la Orión que engalanada y conduciendo a las Autoridades, (entre ellas el Excmo. P. Vicario Apostólico que suspendió sus excursiones por el Continente únicamente para saludar a S. E. se aproximó al costado del buque y recogió a los ilustres viajeros que en breves minutos pudieron desem-

barcar recibiendo los primeros saludos de los Jefes de Servicio, Cámara de Sta. Isabel y Ba-
ta, etc. y rindiendo honores una Compañía de la Guardia Colonial con bandera y música. A
continuación S. E. subió al coche del Presidente del Consejo de Vecinos Sr. Ibars y al llegar
a la plaza de España, frente al Palacio Episcopal, recibió el homenaje de la población euro-
pea allí congregada siguiendo a pie el trayecto de las calles Gral. Mola, Generalísimo Fran-
co y Sacramento acordonadas con el elemento indígena de los poblados, los Colegios de la
Ciudad y Escuelas de poblados etc. entrando en la Catedral entre vítores y aplausos, en la
que se entonó solemne Te Deum y después trasladándose al Palacio del Gobierno tuvo lu-
gar la recepción y el desfile de fuerzas y poblados indígenas. Al final de la misma S. E. pro-
nunció las siguientes palabras que transcribimos íntegras merced a la amabilidad del
taquígrafo del Gobierno Sr. Gracián.

«No sin cierta emoción, antes bien, con mucha, me encuentro aquí otra vez ante vosotros
y entre vosotros.

A ese gesto vuestro de vuestra presencia aquí, a esa prueba de afecto que me dais y
que yo quisiera ahora, ahora mismo, mandarla a España, porque fuera de ella, yo no sé
responder nada más que con el corazón bien abierto y los brazos bien tendidos.

Bien sabéis todos que ha habido tiempos tormentosos, pero quien todo lo fía en Dios
nunca tiene nada que temer porque Dios es la verdad y a la verdad no se vence. La verdad
siempre triunfa; la verdad, es como rayo de luz que no se detiene por más tormentas que
encuentre en su camino; puede parecer que se oscurece pero es para brillar después con
más hermosura a través de las gotas del agua.

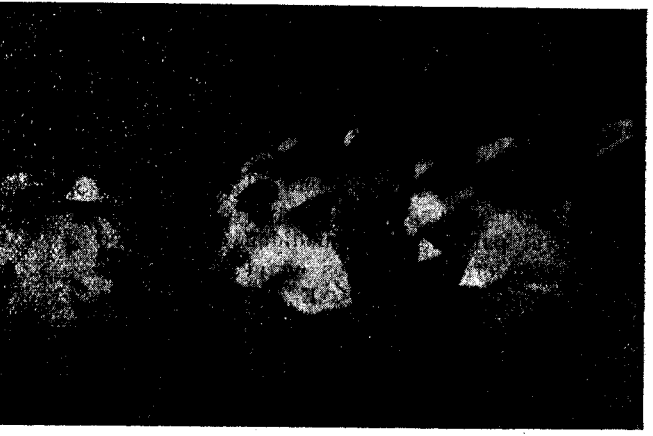
Yo; vengo aquí—y quisiera traerlos, por mandato del Caudillo—la paz, el bienestar y el
sosiego. Pero fijaos bien que la paz sólo se conquista cuando hemos ganado la paz interior.
Pensad que si no tenemos deseos ni apetencias y hay paz en nuestros espíritus, la paz
entre unos y otros está asegurada. Pero dejad que nazca un deseo de algo que no sea
vuestro y en aquél mismo momento perdisteis la paz, y la paz entre todos, quedó al propio
tiempo amenazada. Vencéos, vencámonos todos a nosotros mismos, sin egoísmos, sin am-
biciones, sin particularismos de ninguna especie y habrá paz.

Y eso es lo que yo quisiera para todos y para toda la Colonia: que ella, vosotros y
todos se purificaran interiormente, porque así seríamos verdaderos coloniales, verdaderos
españoles; esta Colonia, más hermosa cada día, y con ello, el orgullo de mi Patria, que
es lo único que yo deseo».

Al terminar S. E. una salva de aplausos cerró el entusiasmo de esta tarde del 8 de a-
gosto que a la placidez de la época lluviosa, trae las auras de una paz ofrecida. Pero no
olvidemos que también hace XX siglos se ofreció la paz no a un grupo de hombres,
sino a todos los hombres de "buena voluntad". Ojalá que las palabras y
deseos de S. E. encuentren entre los coloniales esa "buena voluntad" que fué condi-
ción para la paz divina; cuánto más no lo será para la paz humana.

Hemos de tributar un entusiasta aplauso al Sr. Ibars Presidente del Consejo de
Vecinos que con su dinamismo supo engalanar magníficamente, como pocas veces se ha vis-
to el puerto, el palacio del Gobierno y la plaza de España, así como el trayecto
recorrido por S. E. con banderas, arcos de triunfo, iluminaciones vistosas etc, y colocar
una gradería de madera frente al Gobierno General para mayor comodidad del público
europeo. A las solemnidades de la recepción seguirán otros agasajos en el Casino, Cá-
mara y el Vino de Honor que el Consejo de Vecinos ofreció a S. E. el día 9 en la
motonave Dómine. Nosotros le damos una vez más nuestra cordial bienvenida y pedimos al
Señor siga iluminándole en la ardua y difícil tarea de conciliar los intereses económicos
con los principios de una sana moral, en el saneamiento espiritual de la Colonia y en el
ejemplo vivo de su personalidad que es para todos un estímulo y un aliento en el cum-
plimiento de los respectivos deberes.

Los pocos hijos de las montañas Vascongadas que se encuentran en Santa Isabel qui-
sieron unirse espiritualmente a sus hermanos de Fé y solar patrio, celebrando el día de
San Ignacio con religiosa animación la festividad del Patrón de Vizcaya con Misa armo-
nizada y diversos actos de fraternal regocijo. Nos unimos a sus alegrías y que el Gran
Ignacio suscite entre ellos y entre los hijos de su tierra el celo que le consumió por la
divina gloria.



Viaje ministerial. — Contemplando, en pleno bosque tropical, el derribo de los gigantes de la selva.

DE BAHO

Contados y pocos serán los que hayan tenido ocasión de subir a este apartado pueblo.

Queda gratamente impresionado el viajero que al subir jadeante los 400 metros de escarpe, altura a que se halla el pueblo, se encuentra, cuando menos lo piensa, con una extensa y amena planicie de bastantes kilómetros cuadrados, cosa bastante rara en la Isla, que toda ella no es mas que un subido montón.

Muy cerca a los ojos, al Oeste, corta el panorama imponentísimo desfiladero que nos recuerdan los dos últimos volcanes de fines del pasado y principios de este siglo. Lo recuerdan los viejos y dicen, perecieron no pocas personas a causa de las emanaciones irrespirables que saturaban la comarca. Aún, dicen, se oyen ciertos sordos mugidos bajo los pies, como si todavía el paraje no las tuviera todas consigo.

En lo espiritual, se empezó formalmente a misionar aquella zona a fines de 1916, encontrándola los Misioneros de Concepción en el barbarismo más primitivo.

Después acá, aunque no mucho, por ser bastante reacios, se ha ido desbastando la gente y vaciando en los nuevos moldes de la vida social.

Ultimamente, con los mejores propósitos, que los naturales no podrán nunca bastante agradecer, les ha tomado bajo su tutela el Patronato de de Indígenas. Ha ideado todo un plan de de mejoramiento y reconstrucción. Para eso, nada mejor que implantar allí la clásica Cooperativa, que tan eficaces resultados está dando en Moka y en Bate.

Así no se malgastarán inútiles las múltiples fuentes de riqueza que los naturales, por no saber administrar, derrochaban neciamente, o dejaban sin explotar. Si se hiciera así en todos los pueblos, veríamos todos la admirable evolución.

Estando, como hemos dicho, el pueblo tan apartado y falto de comunicaciones, no era fácil hallar quien se comprometiere a levantar los edificios que harían falta.

De este apuro vino a sacarnos D. Gabriel Perelló quien espontáneamente se ofreció a la Directiva del Patronato. Ninguno mejor que él, pues además de ser ya histórico en el

pueblo, reúne la cualidad de competente Contratista, según comprueban las obras que dejó en San Carlos, Santa Isabel y Duala. Ahí están, sobre todo, los cinco kilómetros que con audacia alpinista van trepando desde la playa al pueblo. Todo ello con sus propios medios y sin ser gravoso a nadie. Es justo y hora lo reconozcamos.

Hace apenas un mes que empezó las nuevas obras y ya está terminándose el bonito y amplio almacén que está haciendo a la entrada del pueblo. Igual el secadero al lado. Para cuando salgan estas líneas, estará también seguramente terminado otro almacén en la playa.

Mil piácomes al Patronato que se desvive en favor del indígena y también al Sr. Perelló que, ahogando seguramente intereses personales, se pone igualmente al lado del pueblo.

Para completar la obra, brindamos al Patronato la idea de facilitar medios para construir dos pequeños puentes, con los que se dará fácil acceso al pueblo del mismo nombre que allí cerca está y donde radican la escuela y la Capilla. Andando el tiempo y yeno bien las cosas, no costaría tampoco mucho atravesar los otros dos ríos que interceptan el camino hasta Bilélipa. Entonces, sí, los tres pueblos de aquellas alturas podrían acogerse a la Cooperativa y salir de una vez del atraso en que han vivido.

Concepción, 22 de junio de 1948.

Pedro Antonio Diaz C. M. F.

DE BASUALA

Si nos damos a recoger algo digno de anotarse, será lo primero y principal, el cielo esplendoroso de las primeras Comuniones como inmediaciones del Sol de la Eucaristía el Smo. Corpus Cristi. El Corpus en Baney con admiración de quienes llevan muchos años en el pueblo por la concurrencia y lucidez de su vieja iglesia llenando de asombro del día 13 de junio, señalado para las primeras Comuniones; la blancura de los elegantes vestidos al unisono con la ornamentación de todo el conjunto. No diremos que fué lo último como se dice, de la última película que sale a la pantalla. Falta mucho por hacer y lo primero para este y otros pueblo es la iglesia. La idea es la semilla y la madre de toda obra buena o mala, y en ninguna parte como en la Iglesia se siembran las ideas. Como sean las ideas serán los hombres. Faltan, pues, hombres de ideas para dar la mano a estos hombres que viven muy a lo antiguo por estos pueblos dignos de más y mejores bienes de cuerpo y de alma.

Nos complace anotar que en el Corpus y primeras Comuniones el ejemplo arrastró y trajo mayor número de Sres. blancos que se hacían lenguas. Adelante y no en un día solo. La razón convence, pero el ejemplo arrastra a otros.

Basuala y Basakato, fueron el 30 de mayo y seis de Junio fechas que no olvidan los niños y los mayores. Concurrencia, mucha gente y apretones. Pero, ¿de dónde sale la gente? ... ¡Ah!; el día venturoso que esté la carretera, aunque se extiendan ciertas manchas que lleva consigo la rapidez, será una ventaja el ver esos pueblos cómo celebran sus fiestas con animación de forasteros y fervores de cristianos piadosos.

Baney, Basuala y Basakato, estuvieron muy en su puesto y se colocaron muy altos en esos días de esplendor brillante. Los niños bien ataviados en las tres iglesias; sus padres y paisanos rebosantes de satisfacción y los Sres. blancos que los presenciaron admirados preguntándose unos a otros ¿pero es posible esto en el bosque? ... Sí señores: eso y mucho más cuando tengan Iglesias dignas de los pueblos más grandes de la Isla. El Patronato de indígenas tiene el deber de acudir a esa imprescindible necesidad de primer orden. Lo defiende el Misionero que los cuida y ellos piden y para ellos clama.

Varias. En uso de licencia fuese a gozarla, el sargento de Basakato, D. Pedro Oliveras. El puesto queda bajo la vigilancia del cabo indígena, Rafael.

El 30 de mayo estuvieron un grupo de amigos del Dr. Ramírez en que celebraron la fiesta de D. Fernando Usano.

El perito del Patronato, Sr. Martell, estuvo por Basuala, a solucionar Expedientes incoados. Cumplió también con la resolución de ver lo malo de la iglesia de Basuala

tratando en una junta de muchos meses atrás. Más que eso solo, se merece el pueblo y la Virgen de las Mercedes. D. Florencio de Orue, en la finca Basuala, dióle espléndido hospedaje. Se lo agradecemos al buen amigo y Sra. de Orue.

El muy reconocido amigo, D. José López Sánchez, de asiento en Basuala hace 22 años y sin haber ido nunca a España desde su llegada, se resintió en su salud, siendo tratado por el Dr. Navarro y al presente pasando una temporada en Moka. Celebramos su mejoría y lo celebramos con los muchos amigos que cuenta el Sr. López de Basuala.

También estuvieron largos meses a reponerse en Moka D^a. Carmen de Pérez, de Baney, y D^a. Matilde de Alcobia con los niños.

Llegó de Las Palmas, en el Isla, junto con el Sr. Silva, D. José Ribero, a casa de su cuñado Sr. Pérez, de Baney.

Veniendo el mañana de nunca, ante la Virgen de la Merced de Basuala, se unieron en matrimonio el 22 de mayo, D. Justo Augrú con D^a. Josefa Eriló, de Baresó. La novia antes de irse de la iglesia, regaló el ramo de novia a la Virgen Sma.

También muchas niñas de 1.^a Comunión de Baney, ofrecieron preciosos ramos a la Inmaculada. Fué idea de su Sra. Maestra, D^a. Pilar Momo, Delegada en Baney. Lleva una temporada muy resentida en su salud y hacemos votos porque se mejore.

No abierta la carretera por Cupapa y siendo muchos los coches hasta Baho, merece consignarse el chapeo del camino viejo al dejar Tualo, pasando un puente en que el peligro a muerte era seguro por un bache oculto por la hierba a la orilla izquierda junto a un precipicio. La vigilancia del cabo David, dió con el peligro, evitando un serio disgusto.

Basuala y Junio de 1948.

SENA

DE RIO BENITO

EXCURSION FRUSTRADA

Por la "Guinea" del 25 de mayo se habrán enterado sus lectores de que el 10 de abril un violento incendio redujo a pavesas la amplia y hermosa casa de Corisco y su esbelta iglesia.

El 3 de marzo de 1885 tres Padres y tres Hermanos acampaban en Corisco fundando la Misión del mismo nombre que tantos días de gloria y esplendor ha conocido, hasta quedar reducida en pocas horas a un ingente montón de cenizas.

Hacia años que la Misión había desaparecido, siguiendo las vicisitudes coloniales, quedando reducida a una simple Reducción, pero conservando como trofeo incólume de su antiguo esplendor e imperecedero recuerdo, los magníficos edificios de la casa Misión y su artística iglesia sólo superada por la actual de Río Benito.

Es un sintoma bastante aleccionador para todo el que quiera extraer de la experiencia y de la historia las lecciones que éstas dictan, la desaparición de Misiones tan prestigiosas y antaño laboriosas como Corisco, Calatrava, Elobey y Cabo S. Juan, a las que con pena y dolor, plangiéndolos, podríamos aplicar, aquellos famosos versos de Caro a las ruinas de Itálica famosa: "Estas, Fabio ¡hay dolor! que ahora ves, Misiones solitarias y desiertas, fueron un tiempo Misiones muy famosas.

Ahí quedan elevando al cielo sus mutilados y derruidos muros, como elocuente testimonio de un denodado esfuerzo religioso colonial, pero también como advertencia desoladora, iglesias y casas de mampostería, recubiertas hoy de hierba y musgo, carcomido su maderamen por el insaciable comején, su espaciosidad y bulliciosas estancias y galerías recorridas de lagartos asustadizos, y sus amplias celdas de estudio y oración, morada de arañas y sabandijas. Cuánto esfuerzo, trabajo y girones de vida, prendidos de sus muros, y cuánto sudor enterrado en sus cimientos, amasados con el tesón de un ideal hoy pasto de la insaciable inclemencia y voracidad del tiempo, que paso a paso e insensiblemente va derrumbando, techos y muros y removiendo cimientos que al hombre costaron tantos años de denodado y vigoroso esfuerzo.

El trágico derrumbamiento y desenlace de la Misión de Corisco, dentro de lo triste y lamentable del suceso, ha tenido un fin épico. Las llamas han consumido en breves instantes, lo que el tiempo en su insensata y constante obra destructora está prosaicamente consumando en las Misiones de Calatrava, Elobey y Cabo S. Juan. Como recordatorio necrológico a esa antigua señorial Misión, vamos a exhumar algunas notas históricas, en espera de que otros Misioneros que aun viven y que en ella vertieron sus primeros juveniles sudores y explayaron sus afanes misionales, completen esta sencilla noticia póstuma.

La segunda Memoria de estas Misiones publicada el año 1911 en su página 154 dice: el primer lugar donde se encontró piedra caliza y donde se hizo con buen éxito un horno de cal fué en la Isla de Corisco. La cal es hidráulica y sirve a maravilla para el revoque exterior de las paredes. También han fabricado buenos ladrillos aunque en esto no han superado a los de C. S. Juan. Teniendo tan a mano materiales de buena calidad, se animaron a construir una iglesia que honrase a los corisqueños. Y aunque el trabajo y el mérito fué exclusivamente de los Misioneros, el origen y primer pensamiento partió de los corisqueños. Disputaban en cierta ocasión los bengas de Cabo Esteras con los corisqueños, que se consideran superiores a sus paisanos del Continente. Antes de darse por vencidos de los estens, dijeron triunfantes a los de Corisco: nosotros tenemos iglesia de piedra y vosotros no teneis más que una pobre iglesia de madera. Callaron los de Corisco y volviendo a la Isla contaron a los Misioneros las increpaciones de los franceses, ofreciéndose a contribuir para levantar una iglesia. Por amor de Dios y por necesidad estaba resuelto el P. Superior a levantar la iglesia; pero juntándose a eso el amor patric, emprendió la fábrica del templo, con ánimo de hacer la mejor iglesia de todos aquellos contornos. Tiene la iglesia 28 m. de largo por 12 de alto y de ancha toda hecha de mampostería. Otra obra honra a la Misión de Corisco y es al mismo tiempo una gloria de la isla; la casa nueva de la Misión, que es realmente grande, espaciosa, higiénica y muy estética. Es de las mayores y mejores casas de la Colonia, alabada por todos los que la han visitado. En su fábrica tuvo parte principalísima el difunto Hermano Alvarez que tantas obras buenas ha dejado en nuestras Misiones.

Seguramente que la crónica local archivará más detalles y pormenores acerca de tan magna obra que, si hoy por la facilidad y frecuencia de comunicaciones y el adiestramiento de los indígenas supondría un esfuerzo vulgar, a fines del siglo pasado y teniendo por todo transporte los veloces pero minúsculos botes corisqueños, supone un esfuerzo verdaderamente titánico y colosal.

La benemérita actuación de esta Misión como de todas las limítrofes de la región francesa, estuvo íntimamente asociada a mantener el prestigio patrio y la integridad colonial como se deduce de esta sencilla anécdota.

Finalmente dice la referida Memoria, no puede pasarse en silencio el servicio que han prestado a la Patria los Padres de Corisco, siendo parte principalísima en que se conservase la integridad del territorio colonial. Y fué que los franceses del Gabón debieron conocer la isla de Mbañe que está cerca de Corisco y el banco que está junto a este islote riquísimo en pescado. Entrando, pues allí como en tierra abandonada, no sólo se entregaron a la pesca sin decir nada a los españoles, sino que pusieran una boya con la bandera francesa, como para tomar posesión de aquella. Vio el Misionero P. Sorinas y dirigirse al Subgobernador de Elobey fué todo una misma cosa; el cual pasando inmediatamente a Corisco y viniendo con el Subgobernador, arrancó del islote aquella bandera, que nos deshonoraba.

El Excmo. P. Obispo enterado de la tragedia y ante la imposibilidad de una reparación o reconstrucción rápida por la inaplazable necesidad de atender a múltiples obras ya emprendidas y cuya terminación es urgente y forzosa, quiso al menos llevar a los desconsolados corisqueños la esperanza de sus fecundas promesas y la solicitud paternal de que no los abandonaba.

Con ese fin el 16 partía de Benito en el coche generosamente cedido por el Municipio para Cogo. El 17 el apoderado del Sr. Aguirre, Sr. León ponía a nuestra disposición la única jancha que había disponible en Cogo, pues la Vasco tenía paralizadas sus embarcaciones por

falta de combustible. El 17 a las cuatro de la tarde, nos hacíamos a la mar rumbo a Elobey Chico. A la hora y media de marcha en la confluencia del Munda, el Muni y el mar, en medio de revuelto oleaje de la corriente y las olas, la lancha se negó a caminar y gracias a la pericia del mecánico prestado por la "Vasco", después de una segunda parada en medio del mar hacia las 6½ de la tarde arribábamos a Elobey Chico.

A pesar de las pocas o nulas garantías que ofrecía la lancha de felizmente arribar a Corisco, parece que en esta excursión no rezaba lo de que de los escarmentados nacen los avisados, trazamos el plan para el día siguiente. Empezar la salida de Elobey a las cinco de la mañana para tener todo el día por delante por si la lancha fallaba. A las doce se logró hacer arrancar la motora y el Sr. Obispo viendo la temeridad que suponía lanzarse al mar sin ninguna garantía ni esperanza de llegar, desistió; el otro grupo que componía la expedición, los tenientes Pecci, Otero y el Sr. Vanrell, el encargado de los faros y contador de la Casa Aguirre quisieron probar fortuna, que no fué del todo mala, pues a las tres de la tarde impulsados por fuerte brisa del Munda volvían al lugar donde la noche anterior habíamos anclado. Con tan poco halagüeñas perspectivas, nuestra expedición a Corisco había fracasado. El 20 a mediodía emprendíamos el regreso a Benito en el de los Srs. Igartua, y un feliz encuentro con el Gerente de la "Vasco", D. Alejandro Irulegui puso a disposición de su Excia. su potente y seguro remolcador para que la próxima expedición sea más feliz y afortunada.

E. Aguayo.

PASAJEROS IDOS A ESPAÑA

En el Dómine 25—VI—48

George E. F. Earnshaw, Rosa Fondevila, Baltasar Pérez, José Butiñá, Joaquín Castro, José Camañes, Domingo Roig, Ascensión García, Ramón Guix, Clarenia Vian, Alfredo Barba, Leopoldina Vian, Margarita Santoyo, Miguel Drudis, Teresa Noguez, Miguel Drudis Ramón Roig, Irmína Margenat, Magín Faixes, Juan Antonio Atik, Fernando Paz, Clotilde Gimeno, Francisco Páz, Julio César Perdigao, María José Simoes, María José Almeida, Francisco Segura, Consuelo Prats, Benito Prats, Antonio Pedro Lima, Antonio Merino, Pedro Seriola, José Costa, Manuel Salinas, Denis Eguirenu, Antonio Moreno, Mercedes Ribas, Jorge Martínez, Salvador García, Mariano Bueso, Antonio Güerri, Delfín Güerri, Carmen Ferrer, Pedro Boixaderas, Javier Boixaderas, Rosalía Boixaderas, Montserrat Boixaderas, Alejandro Perelló, Luis González Pino, Mateo Farres, Primitivo Ortega, Josefina Murián, Juan Ignacio Ortega, Antonio Casaurrán, Esteban González, Isabel Calvo, César González, Clemencia T. González, Juan José González, Cristina Saz, M^a. Carola Xandre, y M. Dolores M.^a Ibañez, Salvador Fernández, Josefina Jiménez, José Guiu, Ramón Vivar, Mariano Hernández.

En el Isla de Tenerife 5—VII—48

José Simoes, Isaura E. Plutalsigo, Ignacio Antúnez, Asunción Barela, Ernesto Ruts, Francisco Guerrero, Dolores Vilayos, Juli^o Mateos, Eloisa Mateo, Malolita Mateo, Santos Mateo, Antonio Hernández Antonio Díaz Francisco de la Rosa, José Díaz, Lucía Díaz, Daniel Antorans, Jesús Freire, Jesús Merlo, Khaleen Georgeos, Mamerto Rodríguez Aurora Martínez, Mamerto L. Rodríguez Agustín Hernández, Belisario Blanco, José Naranjo, Domingo Artiles, Antonio García, Juan Sánchez, Francisco Pérez, Diego Martes, Karen Louise, José Martel, Dolores Martel, Salvador Barallobre, Carolina Santalices Francisco Martínez, Teresa Alonso, Elena Martínez, Francisco Martínez, Anselmo Herráiz, Antonio Eguibas, José Cartaña, Raquel Pérez, Isabel Lanuza, Soledad Lanuza, Benito Ferrer, María Montaner, Juan Ferrer, María Ferrer, Esteban Gudayol, Rosa Mateo, Ramón Bohigas, Antonio Rovira, Getrudis Rafé, José Azurza, Ventura Sampeiro, José Daks, Serafín Gómez, Ramona Pérer, M^a. Teresa Tomás, Agustín Torres, María Piñol, Magdalena Torres, Luis González, Amparo Fernández, Jesús González, Amparo González, Carlos González, Josié R. Sanz, Carmela Gutiérrez, Manuel Oliver, Luis Gutierrez, Pedro López, Gloria Bruno, Manuel Navarro, Carmen Chiva, José Francos Carlos Naro, Aurora Dominguez, Francisco Sanchez.

Impr. de los Misioneros